

ORQUIECTOMÍA EN PERROS - QUÉ ES Y POSTOPERATORIO

PREVENCIÓN
DE
ANIMALES
DE
COMPAÑÍA



La **orquiectomía en perros** es un procedimiento común en buena parte de las clínicas veterinarias. Gracias a sus ventajas se ha convertido en una intervención cada vez más habitual y considerada parte de una tenencia responsable. La orquiectomía es la extracción de los testículos, de forma que el perro no puede reproducirse ni verse afectado por las patologías derivadas de las hormonas sexuales.

Índice:

1. ¿Qué es la orquiectomía en perros?
2. ¿Cómo se hace la orquiectomía en perros?
3. Posoperatorio de la orquiectomía en perros

PREVENCIÓN
DE
ANIMALES
DE
COMPAÑÍA

1. ¿Qué es la orquiectomía en perros?

Literalmente, la orquiectomía es la **extracción quirúrgica de los testículos**. "Orkhi" tiene el significado de "testículo" en griego, mientras que "ektomia" significa "extracción quirúrgica", también en griego. Por lo tanto, la orquiectomía es la forma técnica de referirse a lo que de manera más habitual solemos llamar castración o esterilización. Aunque estos dos términos los utilizamos comúnmente como sinónimos, lo cierto es que, en puridad, **la castración** sería la orquiectomía, pues es la técnica quirúrgica que implica la extracción de los testículos. En cambio, esterilizar se define como hacer infecundo, por lo que podría referirse a una vasectomía, que impide la fertilidad del perro sin la extracción de los testículos. Esta última técnica no es muy común en la medicina veterinaria.

Lo habitual cuando acudimos a una clínica es que nos expliquen y nos citen para una orquiectomía en perros o una ovariectomía en perras. En ambos casos, se trata de **operaciones sencillas** que se realizan de rutina en numerosas clínicas veterinarias en perros de cualquier edad, aunque, como en cualquier operación, hay que tener en cuenta las posibles complicaciones. Por eso siempre tenemos que ponernos en manos de profesionales que siguen investigando las formas de intervenir con la máxima eficacia, la mayor seguridad y los mínimos efectos secundarios.





2. ¿Cómo se hace la orquiectomía en perros?

A la hora de practicar una orquiectomía, el veterinario puede escoger entre varias técnicas quirúrgicas, siempre bajo **anestesia general**. Su elección va a depender, básicamente, de su experiencia y las características del perro. Lo más habitual es que inicie este procedimiento realizando una incisión en la línea media del prepucio, justo delante de los testículos. Es el **acceso o abordaje preescrotal**. Por ese pequeño corte es por donde se extraen ambos testículos con relativa facilidad. Para el cierre llegan unos cuantos puntos o grapas. En ocasiones se aproxima la piel y no veremos ninguna sutura externa. Otra técnica realiza el acceso directamente en el escroto, retirando los testículos con rapidez. Puede hacerse sobre todo en los perros más jóvenes. También es posible el **acceso perineal**, aunque se hace más complicado extraer los testículos desde esa localización.

Además, la orquiectomía puede clasificarse en **abierta o cerrada**. En el primer caso, el nombre se debe a que se abre la túnica vaginal. En la orquiectomía cerrada, en cambio, no es necesario realizar esa apertura. Se considera una opción más segura, pero hay que tener en cuenta que en la orquiectomía abierta hay menos riesgo de hemorragias y hematomas. En general, se recomienda la orquiectomía cerrada para perros de tamaño pequeño y la abierta para los más grandes.

La zona sobre la que se va a operar debe ser **rasurada y desinfectada**. Después se colocan los paños de campo para delimitar el área de intervención y da comienzo la operación. Los testículos, de uno en uno, se extraen por la incisión, se ligan los vasos y el conducto deferente, se seccionan y, por último, se retiran los testículos. Ya solo queda cerrar.

Antes de marcar la fecha para la operación, el veterinario hará una **revisión general del perro** para descubrir si hay alguna condición a la que prestar atención, algún riesgo añadido o incluso si se desaconseja intervenir. Esta información puede obtenerse tomando una muestra de sangre. Es recomendable, además, hacer un electrocardiograma o una radiografía de tórax, aunque estas pruebas suelen realizarse solo en determinados casos. Si todo está correcto se fijará un día para la intervención.

La noche anterior o unas 8-12 horas antes tenemos que retirarle al perro el agua y la comida, ya que **debe llegar a la clínica en ayunas**. Durante la anestesia general, un perro con el estómago lleno podría vomitar y aspirarlo. También es conveniente que antes de entrar en la clínica el perro tenga la oportunidad de vaciar la vejiga. Por último, tendrás que firmar un consentimiento informado.



3. Posoperatorio de la orquiectomía en perros

La orquiectomía es una intervención sencilla y bastante rápida que también suele tener una **recuperación fácil**. En cuanto el perro despierte de la anestesia, ya nos lo podremos llevar a casa. El veterinario nos indicará cuándo podemos reanudar la alimentación y normalmente nos dará medicación para administrar en casa durante unos días. Se recetan **analgésicos** para que el perro no sienta dolor y **antibióticos** para prevenir infecciones. También puede ser necesario **limpiar la herida**. El veterinario nos explicará cómo.

En función de cada caso, el veterinario puede pedirnos que llevemos al perro a revisión o que vayamos solo a **retirar los puntos hacia los 7-10 días**, si es que ha optado por ese cierre. Al principio, es importante mantener al perro tranquilo e impedir que realice actividades o juegos bruscos que puedan abrir la herida. Si el perro se empeña en lamerse la zona, habrá que ponerle un **collar isabelino**, al menos durante el tiempo en el que no podamos vigilarlo.

No es extraño que en la zona alrededor de la incisión o incluso en todo el escroto se forme un hematoma, ya que, lógicamente, la intervención va a producir un sangrado. Irá desapareciendo en cuestión de días. Es normal y no resulta preocupante. En cambio, sí debemos prestar atención a otros signos que pueden indicar que ha surgido una complicación. Por ejemplo,



palidez de mucosas, aumento de la frecuencia cardíaca, dolor, pérdida del apetito, así como la apertura de la herida, su inflamación o la secreción de pus. En esos casos, hay que avisar al veterinario.

Este artículo es meramente informativo, en ExpertoAnimal.com no tenemos facultad para recetar tratamientos veterinarios ni realizar ningún tipo de diagnóstico. Te invitamos a que lleves a tu mascota al veterinario en el caso de que presente cualquier tipo de condición o malestar.

Bibliografía

- Carlson y Giffin. (2002). Manual práctico de veterinaria canina. Madrid. Editorial el Drac.
- Hamilton et al. (2014). Comparison of postoperative complications in healthy dogs undergoing open and closed orchidectomy. J. Small Anim Pract. 55-10. pp. 521-526.

FUENTE: www.expertoanimal.com

AUTOR: María Besteiros, Auxiliar técnico veterinario y peluquera canina y felina.

- *¿Qué te ha parecido este artículo? ¿Estás de acuerdo?, Tienes una mascota idéntica o similar a la publicada en este artículo? ¿quieres compartir con nosotros tus conocimientos, su historia, tus anécdotas?*
- *¡Comenta lo que quieras! Nos encantará leerte y conocerte más*
- *Cuando compartes nos ayudarás a que otras personas conozcan nuestro trabajo y nuestra labor*
- *Puedes guardarte esta publicación y leerla más tarde*
- *Si te ha gustado, dale al like... y si deseas recibir más información, contacta con nosotros y nos dices qué temas de mascotas deseas leer o si lo prefieres, suscríbete y recibirás notificaciones sobre los nuevos artículos a publicar.*